

DE LA DERIVACION Y COMPOSICION

DE LAS

PALABRAS EN LA LENGUA CASTELLANA

(Continuación.)

6.º SUBSTANTIVOS COMPUESTOS DE UNA ORACIÓN

Algunas oraciones, especialmente exhortativas, han venido a designar el objeto con ocasión del cual se enuncian reiteradamente, como *andaniño*, *hasmerreír*, *dimes* y *diretes*, *nomecolvides*, *sánalotodo*, *tenteempié*, *tenteen-laire*, *tentemozo*: *bienmesabe*, *bienteveo*, etc., y el familiar *penseque*, de la frase pensé que... También imitando el canto del ave se ha dado el nombre de *Diostedé* a una trepadora de la América meridional.

Finalmente de algunas frases latinas hemos hecho también substantivos, como *coranvobis*, *cumquibus*, *vademecum*, etc.

7.º COMPUESTOS FORMADOS CON PREFIJOS

Damos el nombre de prefijo a las preposiciones, y también a los vocablos o partículas que no teniendo existencia independiente en la lengua, se emplean antepuestos a un substantivo, adjetivo o verbo, para formar, ya compuestos puros, ya parasintéticos. Los que usamos en castellano son los siguientes:

A, AL. Procede del artículo árabe *al* que ante ciertas letras suena *a* por asimilarse la *l* a la consonante siguiente. Lo te-

nemos en nombres árabes, como *alcalde*, *alcantarilla*, *alquería*, *adarga*, etc.; en nombres latinos o griegos que vinieron a nuestra lengua por intermedio del árabe, como *alcázar* (lat. castra), *azúcar* (lat. saccharum), *adarme* (griego δρραχημή), *altramuz* (gr. θέρμος), y en nombres romances que lo tomaron por influencia del árabe, como *aciprés* = ciprés, *ayunque* = yunque, *alatón* = latón. Hoy no tiene significación especial ninguna, ni se emplea como elemento de composición.

- A y AN. Este prefijo no es más que la partícula negativa griega *ἀν* ante vocal y *ἀ* ante consonante, que tenemos en castellano en voces tomadas del griego, como *amorfo*, *ateo* y *anarquía*, de ἀμορφος, ἄθεος y ἀναρχία, y en compuestos y parasintéticos, formados, en general, de voces griegas. Con adjetivos forma compuestos, como *apirético*, de πυρετικός; *anepigráfico*, de epigráfico. Con sustantivos origina parasintéticos que pueden ser, ya adjetivos atributivos, como *acotiledóneo*, de κοτυλιδών; ya adjetivos substantivados, como *anaerobio*, de ἀήρ. aire, + βίος, vida; ya sustantivos, como *asistolía*, de συστολή, contracción, *amuria*, de οὐρον, orina, etc.

Con voces no griegas es raro; pero se halla en algunas, como *anormal*, y también se dice ya *amoral*, como adjetivo de significación intermedia entre *moral* y su opuesto *inmoral*.

- A. Preposición y prefijo, procedente del lat. AD, como se ve en *acorrer*, *aducir*, *afectar* y *afeitar*, *afligir*, *apretar* y *atraer*, de acurrere, adducere, affectare, affligere, adpectorare y attrahere.

En latín denotaba esta partícula la idea de aproximación en el espacio y en el tiempo; y, por tanto, dirección o tendencia hacia un punto en sentido recto o figurado; en el lenguaje popular, como ya nota Cuervo (1), vino a ser puramente intensiva, por lo que muchos compuestos se hicieron sinónimos de los simples; y así tenemos en castellano *arrebañar* = *rebañar*, *arredondear* = *redondear*, *asentar* = *sentar*, *asosegar* = *sosegar*, *aplanchar* = *planchar*, *afincar* = *fincar*, etc.

Algunos de estos compuestos han quedado anticuados;

(1) *Apuntaciones*, § 903.

como *amatar*, *arremedar*, *arrempujar*, *arrascar*, etc., en vez de los cuales usamos los simples *matar*, *remedar*, etc. Otros, por el contrario, los empleamos en vez de los simples, como *abastecer*, *agradecer*, por *bastecer* y *gradeecer*; o en acepciones en que el simple ha quedado anticuado, como *acometer* = ant. *cometer*; y otros, por fin, han sido substituídos por compuestos con *en*, como el ant. *acomendar*, por *encomendar*; *amarañar*, por *enmarañar*, etc.

¶ Forma verbos y adjetivos parasintéticos. Los primeros derivan de substantivos, adjetivos y adverbios: los segundos, de substantivos. Así:

- 1.º VERBOS. a) DE SUBSTANTIVOS: *alancear*, *alanzar*, *amoldar*, *amanerarse*, *amojonar*, *amolara*, *apedrear*, *apesadumbrar*, *aprisionar*, *atenacear* y *atenazar*, de *lanza*, *molde*, *manera*, *mojón*, *muela*, *piedra*, *pesadumbre*, *prisión* y *tenaza*. Los en *dad* pierden el sonido final *ad*, como en la derivación: *apiadar* y *avecindar*, de *piedad* y *vecindad*.

En estos parasintéticos, el substantivo primitivo entra en el concepto verbal, a veces como acusativo interno; v. gr.: *apiadar* = causar *piedad*; pero más comúnmente como complemento circunstancial, como *aprisionar* = poner en *prisión*.

- b) DE ADJETIVOS: *adulzar* = endulzar, *alelar*, *agrandar*, *amansar*, *avasallar*, *avecinar*, *avivar*, de *dulce*, *lelo*, *grande*, *manso*, *vasallo*, *vecino* y *vivo*. *Amamantar*, del participio *mamante*. En ellos, como se ve, el adjetivo viene a ser predicado del complemento directo: así, *amansar* = hacer *manso* a un animal.
- c) DE ADVERBIOS: *amanecer*, del lat. *mane*; *alejar*, de *lejos*; *anocheecer*, de *noche*.
- 2.º ADJETIVOS. Con el sufijo *ado* forma adjetivos derivados de substantivos, y que denotan semejanza: como *aconchado*, *abrasilado*, *abrutado*, *adamado*, *achulado*, *amarrajado*, *adamascado*, *apezonado*, etc., de *concha*, *brasil*, *bruto*, *dama*, *chulo*, *naranja*, *damasco*, etc. Algunos son equivalentes a los derivados en UDO, como *abigotado* = *bigotudo*: a los en OSO, como *agarbado* = *garboso*: a los en UNO, como *ahombrado* = *hombruno*.
- AB. Preposición latina que denota "punto de partida u origen en el tiempo y en el espacio" y que empleada como pre-

fijo tomaba la forma *abs* ante *c*, *q* y *t*, y perdía la *b*, ante *m*, *s* y *v* (1), por lo que se nos ofrece en castellano con las formas *ab*, *au*, *abs*, *es* y *a* en los vocablos procedentes del latín, como *ABjurar*, *Ausentarse*, *ABstraher*, *ESconder* y *AMover*, de *ABjurare*, *ABsentare*, *ABstrahère*, *ABScondère* y *AMovere*.

Como prefijo castellano es muy poco usada: sólo se halla en voces técnicas y con significación no muy precisa. De éstas vemos dos en el Diccionario académico, que son: *abomaso*, del lat. *omasum*, panza, y *abintestato*, de la frase latina *ab intestato*. En otros se ven *ABartrosis* (2), del gr. *ἀρθρωσις*, articulación; *ABarticulación*, *ABirritar*, etcétera. Combinada con *ante* (latín *abante*) la tenemos en *AVAmbrazo*, *AVAmpiés*, *AVAndicho*, y en los ants. *AVANGuarda* y *AVANGuardia*. También la usamos en las frases latinas *ab irato*, *ab initio*, etc.

ABS. Véase AB.

AD. Sólo tenemos este prefijo en compuestos latinos, como *admirar*, *adjunto*, *adyacente*, *adunar*, *advertir*, etc., de *admirari*, *adjunctum*, *adjacentem*, *adunare*, *advertère*, etc. En algunos anticuados, como *adarmiento* = *armento*, y en el substantivo *adefesio*, de la frase latina *ad Ephesios*.

La *d* final de este prefijo se asimilaba en latín a la inicial del vocablo a que se unía, si ésta era *c*, *g*, *f* ó *p*, como *ACcedère*, *ACCurrère*, *AGglomerare*, *AFfligère*, *APponère*; podía asimilarse ante *l*, *r*, *n* ó *s*, como *ALlocutio* y *ADlocutio*, *ARrogare* y *ADrogare*; *ADnexus* y *ANNexus*, *ADSistere* y *ASSistere*; y podía perderse ante *scr*, *sp* y *st*, como *ADscribere* y *AScribere*; *ADSpectus* y *ASpectus*, *ADstringere* y *Astringere*. El castellano, en estos casos, conserva la *d* sólo ante *scr* y *st*, en poquísimos vocablos eruditos, como *adscribir*, *adscripción*, *adstringir*, *adstricción*, y la rechaza en los demás, como *acorrer*, *aglomerar*, *alocución*, *arrogar*, *anejo* y *asistir*. Únicamente ante *c*, cuando ésta tomó sonido silbante, o sea ante *e*, *i*, conserva la *c*

(1) También ante *f* cambiaba en *an*, como en *anferre*; pero ninguna de las voces en que sufrió este cambio ha pasado al castellano.

(2) Palabra híbrida, pues las significaciones con que la usan los médicos, o sea "encaje de un hueso de modo que permita el movimiento" y "articulación movable" no creo que autorice a derivarle del griego *ἀπάρθρωσις*, que significa "desarticulación".

latina representante de la *d*: como en *Acceder*, *Accesión*, *Accidente*, etc.

AMBI. Del lat. *ambo*, ambos, del mismo origen que el griego ἀμφί (*véase anfi*). Tenemos este prefijo en compuestos y derivados latinos, como *ambidextro*, de *ambidextrum*, *ambiguo*, de *ambiguus*; y en voces técnicas, parasintéticas, como *ambíparo*, del lat. *parère*, parir; *ambiope*, del griego ὄψ, ὀπίς, ojo; *ambígeno*, de la raíz γεν, del gr. γίνομαι, venir a ser, nacer.

En latín se convierte en algunos casos en *am*, como en *amputare*, amputar; y en *an*, como en *anfractuosus*, anfractuosos. Pero con estas formas no se emplea en formaciones castellanas.

ANA. Tenemos esta preposición griega, como prefijo, en vocablos griegos o grecolatinos, y con las significaciones de *de nuevo*, como en *anabaptismo*; *contra*, como en *anacronismo*; *encima* o *sobre*, como en *anatema*. Fuera de los vocablos griegos, sólo se usa en voces técnicas, como *anáclasis*, de κλάω, romper; *anadipsia*, de διψα, sed; *anáfisis*, de φύσις, naturaleza, y otras, en las cuales no se siguen muy escrupulosamente las leyes de la derivación y de la parasíntesis.

ANFI. Este prefijo es la preposición griega ἀμφί (I), que significa "de una y otra parte" y que lo mismo que *ana*, sólo tenemos en voces griegas, como *anfiteatro*, gr. lat. *amphitheatrum*, y en formaciones técnicas, como *anfiáster*, del gr. ἀστῆρ, estrella; *anfigastro*, del gr. γαστήρ, vientre; *anfición*, de κύων, perro, etc.

ANTE, preposición. Procede de la latina ANTE, denota como ésta, anterioridad de tiempo o de lugar, y se junta en nuestra lengua con verbos, adverbios, adjetivos y sustantivos. Así:

a) Con *verbos*: a semejanza de los latinos antecederé y antepone, de donde *anteceder* y *anteponer*, hemos formado *ANTEcoger* = coger a una persona o cosa llevándola por delante; *ANTEpagar* = pagar con anticipación; y los ants. *ANTEmostrar* = pronosticar, y *ANTENotar* = intintular.

(I) Por exigencia de la fonética castellana cambió la *m* en *n*.

- b) Con ADVERBIOS: sólo con los de tiempo, como ANTEayer, ANTEanoche y ANTEaño; ANTEayer y ANTEanoche.
- c) Con ADJETIVOS: tenemos *antemeridiano* y *antenado* (substantivo éste) de los latinos *antemeridianus* y *antenatus*; y formados en castellano, ANTEhistórico, ANTEDiluviano, ANTEpenúltimo y ANTEpasado, pues *antepechado*, debe derivar de *antepecho*. Con el substantivo latino *ostium*, formó en lo antiguo el parasintético *antuzano*, modelo que no ha sido imitado.
- d) Con SUBSTANTIVOS: más usado que con las otras clases de palabras, aunque no mucho, forma tres clases de compuestos, si atendemos a la significación de éstos. a) Restringe la significación del simple, denotando una parte del mismo como contrapuesta al todo: así, ANTEbrazo = parte del brazo desde el codo a la muñeca. b) Contrapone el objeto designado por el simple a otros de su misma especie, como en ANTEiglesia = iglesia parroquial. c) Designa un objeto al que sirve de complemento la frase formada por la preposición y el substantivo simple, así: ANTEojo = (lente para) ante (el) ojo. Véanse los siguientes ejemplos:

de a), ANTEtemplo, ANTEcapilla, ANTEiglesia = pórtico, etc.

de b), ANTEcámara, ANTESala, ANTEnombre.

de c), ANTEcama, ANTEpecho, ANTEvispera, ANTEpuerto, etc.

Con los substantivos año, día y noche, forma los adverbios *antaño*, *antedía* y *antenoche*; y con *mano* y *de*, el m. adv. *de antemano*.

Cambiada en *anti* la vemos en *anticipar*, del lat. *anticipare*, por *antecipare*; en *antifaz* = *antefaz*, en *antipara*, de *ante* y *parar*, y en otras voces vulgares. Véase ANTI, al final.

ANTI, prefijo, que procede de la preposición griega *ἀντί*, igual en su origen a la latina *ante*, y que significa *en frente de*, *contra*, *en vez de*. Lo tenemos en substantivos y adjetivos, procedentes del latín y griego, y en otros formados en castellano. Así:

a) SUBSTANTIVOS: *anticristo*, *antídoto*, de los grecolatinos *antichristus* y *antidōtus*; pero ANTEcrítico, ANTEpapa, ANTEpoca (de época), ANTEpontificado, y el ant. ANTEpazgo.

b) ADJETIVOS: *antilógico* y *antitético*, de los griegos *ἀντιλογός*

y ἀντιθετικός; pero *ANTIEMÉTICO*, *ANTIescorbútico*, *ANTIes-pasmódico*, *ANTIpútrido*, *ANTITrinitario*, *ANTIrreumático*, etcétera.

- c) También en compuestos parasintéticos, formados de voces griegas, como *antiseptia* (de σήψις), *antiflogístico* (φλογιστός) y *antipirético* (πυρετός).

Cambiando en *ante*, lo vemos en *antecristo* = anticristo.

Véase ANTE al final.

APO, prefijo. Procede de la prep. griega ἀπό, igual en su origen a la latina AB, y que en composición significa origen, separación, cesación y privación. Lo tenemos en sustantivos grecolatinos, como *apocalypsis*, *apócope*, *apócrifo*, *apogeo*, etc. (apocalypsis, apocōpe, apocryphus, apogēus) y en vocablos técnicos, compuestos y parasintéticos, casi todos de voces griegas: así, *apomorfina*, de morfina; *apocrénico*, de κρήνη, fuente; *apodacrítico*, de δάκρυ, lágrima; *apofonía*, de φωνή, sonido; *apogamia*, de γάμος, casamiento, etc.

ARCHI, **ARC**, **ARCE**, **ARCI**, **ARZ**, formas con que tenemos el prefijo latino ARCHI, en los sustantivos que de dicho idioma han pasado al nuestro, como se ve en *archidiácono*, de archidiaconus; *arcángel*, de archangēlus; *arcediano*, de archidiaconus; *arcipreste*, de archipresbyter, y *arzobispo*, de archiepiscopus. El prefijo latino procede del griego, y denota en los compuestos preeminencia o superioridad.

En los compuestos formados en castellano, sólo han sobrevivido las formas *archi* y *arqui*, como se ve en *ARCHICofrade*, *ARCHICofradía*; *ARCHIduque*, *ARCHIducado*, *ARCHIlaúd* y en el irónico *ARCHIpámpano*: *ARQUIdiócesis*, *ARQUIepiscopal* y *ARQUITrabe*. *Arquivolta* al lado de *ARCHIVolta*, del ital. archivolto.

AVAN. Apócope del adv. ant. *avante*, formado de las preposiciones latinas *ab* + *ante*. Lo tenemos en los compuestos *AVAMbrazo*, y en los ants. *AVAMpiés*, *AVANGuardia*, *AVANGuarda* y *AVANDicho* = sobredicho o antedicho. *Avantrén* del fr. *avan-train*. Pierde la *a* inicial por aféresis en *vanguardia* y el ant. *vanguardia*.

BENE. Tenemos este adverbio latino que significa *bien*, en verbos, en adjetivos y en sustantivos abstractos, ya latinos, como *bendecir*, *beneficio*, *benevolencia*, etc., de benedicere, beneficium, benevolentia, etc.; ya castellanos, como

BENEMÉRITO y BENEPLÁCITO, adjetivo el primero y sustantivo el segundo, de los latinos *meritus* y *placitum*. Con la forma *bien*, se halla también en BIENANDANTE, BIENVENIDA, BIENQUERER, BIENVIVIR, que pertenecen a los compuestos formados con adverbios.

BIS, prefijo latino, que significa *dos veces*, y que como en latín conserva unas veces la *s*, según vemos en BISABUELO, BISAGRA, BISARMA, BISOJO, BISTORTA, y otras no, como en *bicornis*, de *bicornis*. La cambia en *z* en BIZCOCHO y BIZNIETO al lado de BISNIETO.

Lo general es que pierda la *s*; como se ve en los compuestos latinos *biceps*, *bicornis*, *biformis*, *bipedus*, *biremis*, *bisextus*, etc.; de donde los castellanos *biceps*, *bicorne*, *biforme*, *bípido*, *birreme*, *bisiesto*, etc.

Significando *dos* se une con sustantivos y forma adjetivos atributivos parasintéticos, como *bifloro*, *bilítero*, *bímano*, *bisílabo*, *bivalvo*, etc., de *flor*, lat. *littera*, *mano*, *sílaba* y *valva*. También *bisagra*, del b. lat. *acra*, extremidad, *biciclo*, *bicicleta* y *binomio*, del gr. *ῥῆμα*, parte, porción, usados como sustantivos.

Con la misma significación lo emplean los químicos en los compuestos BICARBONATO, BIÓXIDO, BISULFURO, etc., usados como sustantivos.

Del tipo *dosalbo* son los adjetivos *bicóncavo* y *biconvexo* = que tiene *dos* superficies cóncavas, o convexas.

Con su significación propia, o sea la de *dos veces*, se halla en los sustantivos, BISABUELO, BISNIETO o BIZNIETO y BIZCOCHO. También en los adjetivos como *bífero*, del lat. *biferus*; *bisunto*, del lat. *unctus*, etc.

De notar son los verbos *bifurcarse* y *bilocarse*, y los sustantivos *bisección* y *bisector*.

En *billón* por *bimillón*, denota que el sustantivo simple se toma *dos veces* por factor; así $1.000.000 \times 1.000.000 = 1.000.000.000.000$.

CATA. Del griego *κατά*, que en composición significa *hacia abajo*, *según*, *completamente*, tenemos esta preposición como prefijo en compuestos griegos o grecolatinos, sustantivos o adjetivos, como *catálisis*, *cataplasma*, *catarro*, *catástrofe*, *católico*, *catóptrico*, etc., de *κατάλωσις*, *κατάφρασις*, etcétera (véanse las etimologías en el Diccionario), y

en voces técnicas, como *CATAgénesis*, *catácroto*, del griego *κρότος*, ruido; *catacústica*, de acústica, etc.

CENTI. Del latín *centum*, ciento, lo usamos como prefijo en la nomenclatura del sistema métrico decimal, con la significación de *centésima parte*, como CENTIárea, CENTÍgrado, CENTÍgramo, CENTÍlitro, CENTÍmetro, y lo tenemos con su propia significación de *ciento*, en parasintéticos latinos, como *centímano*, *centinodia*, de *centimānus*, *centinodia*, y en voces técnicas, como *centípedo*, de *pes*, *pedis*, *pie*, todos adjetivos atributivos que pueden usarse como sustantivos. También en el compuesto *centuplicado*, de *plicare*, *plegar*, con la significación de cien veces.

CIRCUM. Esta preposición latina conserva su significación propia de "alrededor", "en torno", en los poquísimos compuestos que forma en castellano: como los adjetivos *CIRCUMPolar* y *CIRCUNvecino*, y el sustantivo *CIRCUNvolución*, del lat. *volutionem*.

Circunnavegación es derivado de *circunnavegar*, y éste y otros, como *circundar*, *circunferencia* y *circuir*, proceden de los latinos *circumdare*, *circunferencia* y *circuire*, por *circumire*. Como se ve por los ejemplos, conserva la *m* final ante *p*, y la cambia en *n* ante otra consonante cualquiera.

CIS. Sólo tenemos este prefijo en *cisalpino*, *cispadano* y *cismontano*, procedentes de los parasintéticos latinos *cisalpinus*, *cispadanus* y *cismontanus*, formados con aquella preposición que significa *del lado de acá*, y los sustantivos *Alpes*, *Padus* y *mons*, *montis*.

CITRA. Con esta preposición latina, que no es más que la forma comparativa de la anterior, sólo hemos formado el parasintético *citramontano* = *cismontano*.

CO, prefijo; CON, preposición y prefijo. Proceden del latín *cum*, preposición que, como prefijo, cambiaba la *u* en *o*, como se ve en *comparare*, de *cum* + *parare*, y sufría además las siguientes modificaciones:

a) Ante las consonantes C, Q, D, T, N, S, J, V y G seguida de vocal, cambiaba la *m* en *n*; como se ve en *concipere*, *conquirere*, *condolere*, *contemplare*, *connumerare*, *consilium*, *conjurare*, *convenire* y *congelare*, de donde proceden *concebir*, ant. *conquerir*, *condoler*, *contemplar*, *connumerar*, *consejo*, *conjurar*, *convenir* y *congelar*, casos en que

conserva el castellano la *N*, tanto en los vocablos latinos como en los de nueva formación; como *concuñado*, *condominio*, *contertulio*, y hasta la doble *N*, como en *connotar* y *connovicio*. No se sigue la regla en el cultismo *cumquibus*.

- b) Ante las consonantes *l* y *r*, cambiaba la *m* en *n* o la asimilaba a dichas letras; como *conligere* y *colligere*; *conrigere* y *corrigere*. La misma vacilación ocurre en castellano ante *r*, como vemos en *conrear*, *conreinar* y *correinado*, *correinante*, *corredentor*; *correlato* y *correligionario*; pero conservamos la *n* ante *L* y *LL*, como en el ant. *conloar* y el moderno *conllevar*.
- c) Ante *B*, *P* y *M*, conservaba la *m* en latín, como se ve en *combinare*, *comparare* y *commutare*. El castellano conserva la *m* en los compuestos, tanto latinos como castellanos ante *B* y *P*: *combinar*, *comparar*, *compaternidad*; pero no ante *m*, caso en que la cambiamos en *N* en los compuestos latinos, como *commutar*, o mejor la dejamos perder, como en *comandar* y *comadreja*, de *commandare* y *commatercūlam*. La misma vacilación vemos en los compuestos castellanos; pues al lado de *commensal*, tenemos *comensal*, de *con* + el lat. *mensa* = mesa; aunque la tendencia es a perderla, como en *comedio* de *con* + *medio*. También la perdemos ante *P* en *copartícipe* y *coparticipación*.
- d) Ante voces que comienzan por vocal y también por *gn*, desaparecía la *m*, como se ve en *coacervare*, *coetaneus*, *coepiscopus*, *coinquinare* y *cognoscere*. Lo mismo sucede en castellano, tanto en los compuestos latinos, como *coacervar*, *coetáneo*, *coepiscopo*, *coinquinar* y *conocer*, como en los castellanos; v. gr.: *coadministrador*, *coadyuvar* (del lat. *adjuvare*), *coautor*, *coeficiente*, *coexistir*, *cointeresado*, etc. En cambio decimos *comenzar* de *cum* + *initiare*, como también se dijo en latín *comitium*, de donde *comicio*.

Forma verbos y substantivos compuestos; y, unida con substantivos, verbos, substantivos y adjetivos parasintéticos. Así:

- 1.º VERBOS COMPUESTOS. En éstos denota: a) Que la acción del simple se ejecuta por dos o más personas, ya al mismo tiempo, como en *conllevar*, *conreinar*, *compadecer*, *con-*

tratar, ya en el mismo lugar, como en *convivir*, ya con igualdad de efecto, como *corresponder*. b) Que la acción del simple recae sobre dos o más objetos, ya directos, como en *coordinar*, ya uno directo y otro no, como en *confiar*. La forma reflexiva de algunos es exclusivamente recíproca, como en *compenetrarse*, *corresponderse*. A veces el compuesto es sinónimo del simple como *contemporizar*.

- 2.º SUBSTANTIVOS COMPUESTOS. En ellos denota que el objeto designado por el compuesto es de la misma clase que el denotado por el nombre simple y que se halla con él en relación de igualdad, como se ve en *concanónico*, *conciudadano*, *concolega*, *concofrade*, *concuñado*, *condueño*, *connovicio*, etc. También con nombres abstractos, como *concausa*, *condominio*, *conatedralidad*, *compaternidad*, *correlación*, *correinado*, y en los latinos *condiscípulo*, *conjuez*, *consocio*, etc., de *condiscipulus*, *conjudicem*, *consocius*, etc.

Significación distinta tiene en *compuerta*. Es expletiva en *concombio* y equivale a *inter* en *comedio*. *Contorno* y *comarca* con postverbales.

- 3.º PARASINTÉTICOS: a), *Verbos*: *concentrar*, *confrontar*, *congeniar*, *congraciar*, de los sustantivos *centro*, lat. *frons*, *frontis*, *genio*, *gracia*: y el ant. *confraternar*, del adj. *fraterno*; b), *sustantivos*: *comensal*, *compañero*, *companaje* (i), *contertuliano*, *contrincante*, *correligionario*, de los nombres lat. *mensa*, *pan*, *tertulia*, *trinca* y *religión*; c), *adjetivos*: son muy pocos: *concorpóreo* y *conteste*; del lat. *corpus*, *oris*, *cuerpo*, y *testis*, *testigo*.

Combinada con *so*, forma el vocablo *consumo* (con + *so* + *uno*).

CONTRA, preposición y adverbio latino y castellano, que tenemos en compuestos recibidos del latín, como *contraponer*, *contrastar*, *contradictor*, de *contraponere*, *contrastare*, *contradictorem*, y en compuestos castellanos, con la significación de *enfrente de*, *en contra*.

- 1.º Con la significación de *en contra* se une a verbos y nombres de acción, denotando acción contraria u opuesta en alguna manera a la designada por el vocablo simple, como se ve

(i) Mejor que *companage*.

en *CONTRAFallar*, *CONTRAlndicar*, *COTRAMandar*, *CONTRAmarchar*, etc.; *CONTRAmarcha*.

- 2.º Con la misma significación se une a otra clase de nombres para denotar un objeto cuyos efectos son contrarios a los del objeto designado por el simple; como *CONTRAfue-ro*, *CONTRAveneno*, *CONTRAventana*.
- 3.º Con la significación de *enfrente de*, denota un objeto de la misma especie que el designado por el nombre simple, y que generalmente se halla inmediato a éste, para resguardarlo o asegurarlo; como, *CONTRAbarrera*, *CONTRAdique*, *CONTRAHilera*, *CONTRAquilla*, *CONTRAvidriera*; también *CONTRAcosta*, *CONTRAbatería*, etc.
- 4.º Como consecuencia de la anterior, denota persona o cosa que en categoría, grado u otra calidad ocupa lugar secundario respecto del simple, como *CONTRAlmirante* y *contralmirante*, *CONTRamaestre*, *CONTRaatagüía*, *CONTRAcanal*, *CONTRacebadera*, *CONTRaguía*, *CONTRAlto*, *CONTRAmesa*, etc.

Forma algunos adjetivos parasintéticos, como *contranatural*, *contrafajado*, *contraflorado*, *contrapalado*, de *natura*, *faja*, *flor* y *palo*, y el compuesto *CONTRApelo*, usado en la locución adverbial *a contrapelo*.

- DE. Como preposición y como prefijo procede del latín *DE*, según vemos en *degenerar*, *degradar*, *degollar*, de *degenerare*, *degradare*, *decollare*. En nuestra lengua forma verbos, substantivos, adverbios y preposiciones compuestos y también verbos parasintéticos. Así:
- 1.º Se junta con verbos simples, añadiendo a la significación de éstos la idea de separación o alejamiento, y la de privación. Así: *marcar* una cosa es poner una marca en ella; *DEmarcarla* es separarla o distinguirla de las demás por medio de una marca. *Caer* = venirse abajo; *DEcaer* = venirse abajo desde el punto o límite a que se había llegado. De esta significación, que es la fundamental, procede la de privación: v. gr.: *raigar* es echar raíces, prender o agarrarse con ellas en tierra; *derraigar*, ant., no es *no* echar raíces, sino desprender del suelo lo que ya había arraigado en él. En esta acepción privativa es más común el prefijo *des*; y así tenemos *DEfalcar* y *DESfalcar*.

Si el verbo simple tiene significación negativa, refuer-

za la idea del mismo. Así *demacrarse*, del lat. *macrare* = enflaquecer; o mejor, denota la prosecución de la acción del verbo simple, considerada desde el momento en que se inició, como *denegrecer* y *denegrir* (éste del lat. *nigrēre*) = ennegrecer. Nótese que estos dos verbos significan lo mismo; pero en *denegrecer* se toma la acción desde su origen, y en *ennegrecer* se la considera yendo hacia su realización.

De la idea de origen pasó a significar la de causa. Así *batir* = golpear una cosa con ímpetu y violencia; *debatir* = contender, disputar acerca de una cosa, por ella, o por causa de ella.

- 2.º Con substantivos tiene significación negativa; v. gr.: *demérito* = falta de mérito; el ant. *defianza* = desconfianza; pero es privativa en *defoliación*.
 - 3.º Forma también adverbios compuestos, todos de lugar, como *dentro* (del lat. *intro*); *debajo*, *defuera* (del lat. *foras*): y obsérvese que estos adverbios exigen en su complemento la misma preposición; así: *debajo de techado*, *dentro de casa*.
 - 4.º Júntase con substantivos formando verbos parasintéticos, en cuya significación el substantivo primitivo entra como complemento circunstancial con la misma preposición. Así, *derrocar* = precipitar desde una roca; *decantar* = poner una vasija de canto; *deletrear* = pronunciar las letras de una sílaba o palabra, separadamente cada una de las demás. Con el adv. *lezne* forma *deleznarse*. Es privativa en *dejemplar* (de ejemplo en su 4.ª acepc.).
 - 5.º Por analogía de significación con el prefijo *EX* o *ES*, se junta con algunos verbos compuestos con este último; en un principio quizá para reforzar la significación de los mismos, aunque ahora sean sinónimos; como *descomulgar* = excomulgar, *desperezarse* = esperezarse, *despertar* = ant. *espertar*, *despedir* = ant. *espedir*, etc. (Véase *ES*.) También se junta con *es* procedente de *s* inicial latina, en *despejar* = espejar, y ant. *desparcir* = esparcir.
 - 6.º Con la preposición latina *ex* y la misma *de*, ha formado la compuesta *desde* = de + *ex* + *de*.
- DECA. Es el numeral griego *δέκα*, diez, que tenemos en los parasintéticos grecolatinos, *decagonus*, *decasyllabus*, *decalogus*, de donde los nuestros *decágono*, *decasílabo* y *de-*

cálogo, y en los castellanos *decagramo*, *decalitro* y *decámetro*, todos adjetivos atributivos usados como sustantivos. También en las voces técnicas *decáceros*, del gr. *δέκα*, cuerno; *decadáctilo*, etc., *decandrio*, etc.

DECI, apócope de *décimo*, lo tenemos en *decigramo*, *decilitro* y *decímetro*, con la significación de *décima parte*.

DENTRO. Como prefijo lo tenemos sólo en el ant. *DENTROtraer* = meter, introducir.

DES. Es la forma vulgar del prefijo DIS, muy usada en nuestra lengua para la formación de compuestos y parasintéticos.

La significación primitiva de este prefijo, o sea la de desunión y separación, la vemos en los verbos parasintéticos que forma con sustantivos que denotan *parte*, como *destrozar*, *destrizar*, *despedazar*, *desmigajar*, *desfilar*, *des hilar*, etc., de trozo, triza, pedazo, miga, fila, hilo, etc.; y de ella derivan las demás, que son:

- a) La negativa que vemos en *DEsestimar*, *DESacertar*, *DESplacer*, *DESdeñar*, *DESadvertir*, etc., verbos que pueden definirse por la negación NO y el verbo simple.
- b) La privativa que tienen *DESarmar*, *DESatollar*, *DESconsolar*, *DEsembolsar*, *DESabollar*, *DEsenfrenar*, etc., que se diferencian de los anteriores en que *desarmar*, por ejemplo, no es *no armar*, sino quitar a uno las armas que tiene, como *desatollar* = sacar del atolladero al que está atollado.
- c) Denota también acción inversa a la del verbo simple. Así: *desagradar*, no es "privar a uno del agrado", ni tampoco "no agradar", sino disgustar, fastidiar, causar desagradado.
- d) También denota cesación, como *DESamar* = dejar de amar; *DEScreer* = dejar de creer, etc.
- e) Con verbos de significación privativa o negativa, es intensiva, o sea refuerza la significación de los mismos, en conformidad con la suya propia; como *DESmenguar*, *DEsgastar*, *DEspartir*, *DEsnegar*.

Las mismas significaciones tiene en los verbos parasintéticos que forma con sustantivos que no denotan *parte*, como puede verse en *desabejar*, *desbocar*, *desalar* (por *dessalar*), *desainar*, *desamorar*, *despampanar*, de abeja, boca, sal, saín, amor, pámpano, en todos los cuales es privativa; en *despavorir*, de pavor, es intensiva por la idea negativa que envuelve el simple *pavor*.

Forma substantivos compuestos de nombres abstractos, con significación ya negativa, ya primitiva, como *DESabor* (por *dessabor*), *DESamor*, *DEsaire*, *DESasimilación*, *DESaparición*, *DESaplicación*, *DESalumbramiento*, *DESgracia*, *DESorden*, etc.: y adjetivos, como *DESamable*, *DESapacible*, *DESapercibido*, *DESaplicado*, *DESalumbrado*, *DESleal*, etcétera. Parasintéticos son *desalmado* y *desasado*, de alma y asa.

Por analogía de significación, con *DE* ha substituído a este prefijo en algunos verbos latinos. Así: *DESarmar* = lat. *DEarmare*; *DESnudar* = lat. *DENudare*, y tiene la misma significación que éste, en *DESformar* = *DEformar*; *DEScrecer* = *DEcrecer*; *DESpeñar* = *DERrocar*; pero no en *DESnegar* y *DENegar*.

También equivale a *in* privativo, en *DESComodidad* = *INComodidad*, y a *EN* = *IN*, en los ants. *DESamistad* = *ENemistad*, *DESamigo* = *ENemigo* (lat. *inimicus*).

Para *DES* de *DE* + *ES*, véanse *DE* y *ES*, al final de sus artículos respectivos.

DI, del mismo origen que *DIS*, lo tenemos en compuestos latinos como *difamar*, *digerir*, *dilatar*, *diminuir*, *disentir*, *divertir*, etc., que proceden de *difamare*, *digerere*, *dilatare*, *diminuere*, *dissentire*, *divertere*, etc.

Sólo en *difracción*, del lat. *fractio*, *onis*, y en el ant. *di*-*fiuciar*, de *fiucia*, y quizá en algún otro compuesto, es prefijo castellano.

DI, del griego *δις*, que significa *dos veces* y que tiene el mismo origen que el *DIS* latino. Tenemos este prefijo en compuestos eruditos griegos, como *díptero*, de *δίπτερος*, *disílabo*, de *δισύλλσθος*, y en compuestos técnicos, formados casi todos de voces griegas, de los cuales unos son adjetivos parasintéticos, atributivos, como *didelfo* (de *διελφός*, útero); *díptero* (de *πτερόν*, ala); otros, substantivos, ya parasintéticos como *digenia* (de *γεν-*, de *γεννάω*, engendrar), ya sólo compuestos, como *DIGénesis*.

DIA. Preposición griega, del mismo origen que la latina *dis* (véase *dis*), y que como prefijo significa, *separación*, *a través*, *mediante*, *con*. La tenemos en vocablos griegos, ya compuestos como *diámetro*, *diástilo*, gr. *διάμετρος*, *διάστυλος*, ya derivados, como *diátesis*, *diacrítico*, *diatónico*, etc., gr. lat. *diathésis*, gr. *διακριτικός*, gr. lat. *diatonícus*.

Forma compuestos y parasintéticos, especialmente con voces griegas; como *diapente*, de πέντε, cinco; *DIACENTRO*, *diacustica*; *diatermano*, de θερμη, calor; *diágrafo*, de γραφω, escribir; y especialmente en nombres de ungüentos o emplastos, denotando la materia que entra como principal ingrediente en la confección de éstos; como *diascordio*, de σκόρδιον, escordio; *diacadmia*, de καδμεια, calamina, etc. Estos nombres proceden en su origen de las frases formadas por esta preposición con el genitivo del nombre del ingrediente, así *diabótano*, del lat. *diabotanōn* y éste del gr. διὰ βοτανῶν, que significa *mediante* o *con hierbas*, supliendo el nombre genérico *emplasto*, *ungüento*, etc. Aunque ya en griego aparecen formados estos nombres, como *diarrodōn*, gr. διάρροδος.

DIS. Es el mismo prefijo latino *dis*, de igual origen que *bis*, o sea del mismo que originó el numeral *duo*, dos, y que denota idea de *desunión*, de división o separación de partes, como se ve en *disponere* = poner o colocar separadamente; *disunire* = desunir lo que está unido.

En latín clásico conservaba este prefijo por lo general la *s* ante palabras que empezaban por las consonantes *c*, *j*, *p*, *s*, *t*, como vemos en *discernere*, discernir; *disjunctivus*, disyuntivo; *disparare*, disparar; *dissonare*, disonar; *distare*, distar; y la asimilaba ante *f*, como *diffamare*, difamar. Ante otras consonantes perdía la *s*, y tomaba la forma *di*, como se ve en *digressionem*, digresión; *dilucidare*, dilucidar; *dimittere*, dimitir; *dirigere*, dirigir; *divertere*, divertir. Ante vocal o *h* cambiaba la *s* en *r*, como en *dirimire* (1), dirimir. Pero el latín vulgar conservó la *s* por regla general, y cambió además la *i* en *e*, dando lugar al prefijo *DES*.

Resulta de lo dicho en el párrafo anterior que sólo tenemos el prefijo *DIS* en compuestos eruditos, ya latinos, como los citados anteriormente, ya castellanos. Estos son en poco número, como *dislocar* y *disculpar*, parasintéticos del lat. *locus*, lugar, y de culpa; *DISgustar*, y *disminuir*, lat. *diminuere*. Algunos tienen su forma paralela en *DES-*, como *disc-* y *desconvenir*, *disc-* y *des-*

(1) Con la forma *dir*, sólo tenemos este prefijo en nuestra lengua, en *dirimir* y sus derivados *dirimente* y *dirimible*.

continuar, disp- y *desplacer, disf-* y *desfrutar*. También en *de-*, como *disformar* = *deformar*; y en *di-*, com *difamar*.

Está por *des*, de *de* + *es*, en *dispertar* = *despertar*, y también quizá en *disfrutar* = ant. *desfrutar*: y por *es* en *disfumar* = *esfumar*, del ital. *sfumare*.

Tenemos también los adjetivos compuestos *DISconforme* y *DIScontinuo*, al lado de las formas con *des-*; *disforme* = *deforme*, lat. *deformis*; ant. *disgerible* = *digerible*; y los substantivos *disconveniencia* = *desc-*; *disformidad* = *deformidad*, y *DISparidad*.

Resulta también de lo dicho, que no tenemos en castellano voces latinas ni romances que empiecen por *disb*, *disd*, *disn*.

DIS, del prefijo gr. *δυσ*, que equivale a nuestros adjetivos malo o difícil, como se ve en *δυσπεψία* = mala digestión, *dispepsia*, y *δυστοκία*, parto laborioso o difícil, *distocia*, substantivos derivados de los adjetivos *δύσπεπτος* y *δύστοκος*, que a su vez son compuestos parasintéticos derivados del radical de los verbos *πέπω*, cocer, y *τίκτω*, parir.

La lengua técnica lo emplea para formar compuestos, especialmente de voces griegas, como se ve en *DISartritis*, *DISartrosis* (del gr. *ἀρθριτις*, *ἄρθρωσις*); y parasintéticos, como *disfagia*, *dislalia*, *dislexia* (de *φάγωμαι*, comer; *λαλέω*, hablar; *λέξις*, dicción). *Dismenorrea*, de *μήν*, menstruo, y *ρέω*, fluír.

EN (I). Como preposición y como prefijo procede del latín *IN*, como se ve en *enardecer*, *encarnar* y *entender*, de *inardescere*, *incarnare* e *intendere*; y como *in* cambia la *n* en *m* ante *B* y *P* (*Embeber*, *Emparrar*), pero no ante *L* y *R* (*Enlaciár*, *Enrubiar*). Es raro que se junte con verbos simples modificando la significación de éstos, como en *ENCoger* y *EMPrender*; pero se usa bastante en la formación de verbos y adjetivos parasintéticos, derivados, los primeros, de substantivos o de adjetivos, como *embocar* y *endulzar*, de boca y dulce; y los segundos, de substantivos, como *encapado*, de capa.

En los verbos derivados de substantivos, el nombre primitivo desempeña la función de acusativo u objeto interno (véase *Gramát. Acad.*, § 274, *b*) como en *embo-lar* = poner *bolas en* las puntas de los cuernos a los toros,

o la de complemento circunstancial, como en *embodegar* = poner una cosa *en* la *bodega*. En ambos casos el verbo resulta transitivo, si su significación recae en un objeto externo, como *embolar toros*, *emboscar gente*; e intransitivo o reflexivo si la significación se cumple en el sujeto del verbo, como en *empelar* = echar o criar pelo; *empopar* = calar mucho de *popa* un buque; *emboscarse* la tropa; todo lo cual puede comprobarse con los siguientes ejemplos: *embalsamar*, *embojar*, *embotarse*, *engrasar*, *embarcar*, *embocar*, *empalizar*, *emborrar* y *embotar*, de los substantivos bálsamo, boja, bota, grasa, barca, boca, palo, borra y bote: y también en *empelotarse*, *emperrarse*, *encenagarse* y *ensimismarse*, de pelota, perro, cieno y *sí mismo*.

En los derivados de adjetivos, desempeñan éstos la función de predicado del complemento directo (véase *Gramática*, § 203); como en *embellecer* = poner *bella* a una persona o cosa; *embobar* = poner a uno como *bobo*; y así, *empequeñecer*, *embotar*, *endulzar*, *engrosar* y *engruesar*, *enrubiarse*, etc., de pequeño, boto, dulce, grueso, rubio, etc.

En estos parasintéticos es frecuente el sufijo *ecer*, como se ve en *emblandecer*, *emblanquecer*, *embravecer*, *embrutecer*, *enriquecer*, *enrojecer*, *enronquecer*, *enaltecer*, *encarecer*, etc., de blando, blanco, bravo, bruto, rico, rojo, ronco, alto, caro, etc.

Algunos de estos parasintéticos han substituído a los correspondientes verbos simples, como *ennoblecer*, por el ant. noblecer, de noble; *encanecer*, de cana = ant. canecer, del lat. canescere. Otros tienen acepción transitiva como *ennegrecer*, de negro, que no la tiene el simple *negrecer*, del lat. nigrescere.

Los hay equivalentes a los simples derivados; como *embarnizar* = *barnizar*; *emperdigar* = *perdigar*, y así *enerizar*, *enjabonar*, *enlardar*, etc.; pero no siempre, como *encaminar* y *caminar*. Otros, como *encortar*, *enchicar*, *endeliñar*, *enlisar*, han quedado anticuados, y los han substituído sus homónimos con el prefijo A: *acortar*, *achicar*, *adelinar*, *alisar*. En cambio tenemos EN por A en *embovedar* = abovedar, de bóveda.

Los adjetivos parasintéticos formados con este prefijo

terminan casi todos en *ado*, y pueden definirse por una oración de relativo con el verbo *llevar*, cuyo complemento directo es el sustantivo primitivo; v. gr.: *encapado* = que lleva capa; y así, *enflechado*, *engolillado*, *encapacetado*, *encapirotado* y *enjoyelado*, de flecha, golilla, capacete, capirote y joyal: o en sentido pasivo, como *encureñado*, *enchapinado* y *enlanado*, de cureña, chapa y lana. Algunos como *encebollado*, *ensaimada* y *ensalada*, de cebolla, sain y sal, se usan ya como sustantivos.

Endevotado, de devoto; *endebble*, de debble; *enclenque*, del lat. *clinicus*.

Forma también los sustantivos *ensereres*, de ser, y *empeine*, del lat. *pecten*, ñis; los adverbios *encima*, *enhoramala*, *enhorabuena*; los ants. *endemás*, *enante*, *endenantes*, *entonce* = mod. entonces, y la conjunción *empero*.

En algunos derivados del latín tenemos *en* o *ens* por *ex*; como *enjambre*, del lat. *examīnem*; *ensanchar*, de *examplicare*. Asimismo en castellano *ensalzar* y *exalzar*, de *ex* y *alzar*.

EN (2). Del gr. ἐν, del mismo origen que la preposición latina *in*, véase EN (1), tenemos este prefijo en parasintéticos griegos, como *encéfalo*, *endemia*, de ἐγκεφαλος, ἐνδημία, y en algunas voces técnicas formadas de elementos griegos, como *empiosis*, de πῶσις, pus; *encroita*, de χροῖα, color, tinte; *enantema*, de ἀνθημα, eflorescencia, etc.

EN privativo. Véase IN (2).

ENDO. Del gr. ἐνδον, dentro. Forma como *en* sustantivos parasintéticos, de voces griegas, como *endocardio*, de καρδία, corazón, *endocarpio*, de καρπός, fruto; *endodermo*, de δέρμα, piel, y algún adjetivo como *endotérmico*, de θερμη, calor.

ENTO. Del gr. ἐντός, dentro. Forma compuestos, sustantivos, como *entozoario*, de ζωόριον, animalito; *entozoo*, de ζῷον, animal; *entotorrea*, de otorrea; y adjetivos parasintéticos, como *entótico*, de ὄτις, ὠτίς, oreja, etc.

ENTRE. Procede esta preposición de la latina *inter* (véase *inter*), y la tenemos en nuestra lengua en compuestos latinos, como *entrelucir*, *entredicho*, *entrelunio*, de *interlucere*, *interdictum* e *interlunium*, y en compuestos castellanos, adjetivos, verbos y sustantivos.

- 1.º Con adjetivos denota que el sustantivo a quien califica el adjetivo compuesto no posee la cualidad del simple sino a medias, o sea, que tiene la cualidad intermedia entre la denotada por el adjetivo simple y la contraria; como *entrecancho* = que ni es *ancho* ni *angosto*; *entredoble* = que ni es *doble* ni *sencillo*, y así, *ENTREcano*, *ENTREclaro*, *ENTREFino*, etc.
- 2.º Con verbos denota:
- a) Lo mismo que con los adjetivos, o sea, que la significación del verbo simple se verifica a medias entre la idea que éste designa y la opuesta; como *entrecortar* = *cortar* una cosa dejando algo *sin cortar*; *entreoír* = *oír* una cosa *sin oírla* del todo; y así: *ENTRETallar*, *ENTREmezclar*, *ENTREtener*, *ENTREpunzar*, *ENTREcavar*. ...
- b) Que el complemento directo del verbo simple sufre la acción de éste a la vez que otro que lleva la preposición *con*: v. gr.: *entrejuntar* = *juntar* los entrepaños... *con* los travesaños; y así, *ENTREtejer*, *ENTRElazar*.
- c) Que la significación del verbo simple se verifica entre varios objetos que son complemento circunstancial con la misma preposición: como *entremeter* = *meter* una cosa *entre* otras, y así: *ENTRESacar*, *ENTREcriarse*.

Y lo mismo en los pocos compuestos parasintéticos que forma, como *entrevenarse* y *entrepelar*, de vena y pelo.

- 3.º Con sustantivos denota:
- a) Un objeto que se halla entre dos iguales al designado por el nombre simple, tomado éste en sentido recto o figurado, como: *entreacto* = baile, o espacio de tiempo *entre dos actos*, y así: *ENTREliño*, *ENTREcalle*, *ENTREcanal*, *ENTREcerca*, *ENTREpanes*, *ENTRESurco*, etc. En *entredós*, se calla el nombre de los objetos.
- b) Un objeto que se halla entre el designado por el nombre simple y otro que natural o artificialmente le sigue o sucede, como *entrecoro* = espacio... desde el coró a la capilla mayor, y así: *ENTREpechuga*, *ENTRESuelo*, *ENTREcorteza*, etc.

El uso de esta preposición con dos o más sujetos unidos por la conjunción *y* (véase *Gram. Ac.*, § 319) ha originado el compuesto *entrambos*; y la locución *entre tanto*, el adv. compuesto *entretanto*.